

JUEVES 21

Blanco Memoria de la Presentación de la Santísima Virgen María MR, pp. 882 (871). 913 (905) / Lecc. II, p. 1024

Otros santos: Gelasio I, IL Papa. Beatas: Clelia Merloni, religiosa fundadora; María de Jesús del Buen Pastor, virgen fundadora.

Más importante que los relatos antiguos de la Presentación de la Virgen María en el Templo, la memoria viva de las Iglesias del Oriente y del Occidente celebran hoy la entrega que de sí misma hizo la santísima Virgen al Señor, en el umbral de su vida consciente. Todos los cristianos podemos encontrar en María santísima, «la llena de gracia», el modelo de una vida consagrada a hacer la voluntad de Dios.

LA MÚSICA ES LA TEOLOGIA

Apoc 5,1-10; Sal 149; Lc 19,41-44

Todo el mundo ama la música. Pero no todo el mundo se da cuenta de que los himnos en la Biblia son la forma principal en que los escritores expresan su entendimiento de la fe cristiana, es decir, su teología. En nuestra primera lectura, por ejemplo, hay un gran himno -un «cántico nuevo» (v. 9)- cantado por los ancianos y los seres vivientes. Este himno revela la alegría que impregna el Apocalipsis. También interpreta los sucesos narrados en el capítulo 5: Jesús puede interpretar el libro, y toda la historia, porque ofreció su vida por todos. Finalmente, hace evidente una conciencia alternativa que mira la historia desde la perspectiva no de los opresores sino de Dios. Así mismo, uno podría entender nuestro salmo responsorial como una teología de forma musical. Hoy, ¿qué significan nuestros himnos y nuestra música litúrgica?

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa madre de Dios, porque has dado a luz al Rey que gobierna cielo y

tierra por los siglos de los siglos.

ORACION COLECTA

Al celebrar la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, te pedimos, Señor, por su intercesión que también nosotros logremos recibir la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Cordero fue sacrificado y nos redimió con su sangre.

De la segunda carta del apóstol san Juan: 5,1-10

Yo, Juan, vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono, un libro escrito por dentro y por fuera, y sellado con siete sellos. Y vi un ángel poderoso, que gritaba con fuerte voz: «¿Quién es digno de abrir el libro y de romper sus sellos?». Pero nadie, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro ni ver su contenido.

Lloré mucho porque no había nadie digno de abrir el libro y de ver su contenido. Entonces, uno de los ancianos me dijo: «Ya no llores, porque ha vencido el león de la tribu de Judá, el descendiente de David, y él va a abrir el libro y sus siete sellos».

Vi entonces junto al trono, en medio de los cuatro seres vivientes y de los ancianos, un Cordero. Estaba de pie, y mostraba las señales de haber sido sacrificado.

Tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios, enviados por toda la tierra. Se acercó y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. Y al tomarlo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron ante el Cordero, con sus cítaras y sus copas de oro llenas de incienso, que significan las oraciones de los santos. Y se pusieron a cantar un cántico nuevo, diciendo: «Tú eres digno de tomar

el libro y de abrir sus sellos, porque fuiste sacrificado y con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, y con ellos has constituido un reino de sacerdotes, que servirán a nuestro Dios y reinarán sobre la tierra».

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 149,1-2.3-4. 5-6a. 9b.

R/. Bendito sea el Señor.

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo. R/.

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. R/.

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace. R/.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 94, 8

R/. Aleluya, aleluya.

No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, dice el Señor. R/.

EVANGELIO

Si comprendieras lo que puede conducirte a la paz.

Del santo Evangelio según san Lucas: 19, 41-44

En aquel tiempo, cuando Jesús estuvo cerca de Jerusalén y contempló la ciudad, lloró por

ella y exclamó: «¡Si en este día comprendieras tú lo que puede conducirte a la paz! Pero eso está oculto a tus ojos. Ya vendrán días en que tus enemigos te rodearán de trincheras, te sitiaron y te atacarán por todas partes y te arrasarán. Matarán a todos tus habitantes y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no aprovechaste la oportunidad que Dios te daba».

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las oraciones de tu pueblo, junto con las ofrendas que te presentamos, para que, por la intercesión de santa María, la Madre de tu Hijo, ningún buen propósito quede sin realizarse y ninguna de nuestras súplicas quede sin respuesta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I, III y IV de Santa María Virgen (en las misas votivas: en la conmemoración), MR, pp. 531, 533y 534, o bien, II y IV, pp. 532y 535 (527-531)}

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor